

Signos

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

AGO 2022
AÑO XLI

NÚMERO

8



DEMOCRACIA Y SINODALIDAD

Mensaje a la Nación: evidencia
de un gobierno sin rumbo

Un país pobre y desigual, forjado
por la generosidad servidora

Conflictos sociales: balance de
un año

EDICIÓN DIGITAL

5 DE AGOSTO DE 2022

DEMOCRACIA Y SINODALIDAD

Acabamos de celebrar el 201 aniversario de nuestra proclamación de la independencia. Es importante tomar conciencia de que somos una república joven aún, los primeros 100 años fueron muy convulsionados y luego, a inicios del siglo XX se comenzaron los primeros esfuerzos de pensar el país en su conjunto con Víctor Raúl Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui y Víctor Andrés Belaúnde, que luego dieron lugar a la conformación de los partidos políticos tradicionales de hoy en día que están en decadencia.

En nuestro editorial anterior hacíamos el llamado a volver a lo esencial, a las fuentes, pues las crisis nos exigen revisar lo que venimos haciendo para plantear nuevas alternativas que nos permitan ver horizontes distintos.

En Perú y América Latina, nos encontramos en profundas crisis políticas y, por tanto, en un momento fundante de articulación y nuevas propuestas. En casi toda la región compartimos, en promedio, los 200 años de vida republicana y las luchas por la democracia de los últimos 30 años.

Un aspecto que podemos rescatar de nuestros primeros pensadores peruanos, que mencionamos inicialmente, es su gran preocupación por integrar las regiones del país. En su época, lo más conocido era la costa y la sierra, y desde estas dos realidades elaboran sus propuestas, la selva era aún inhóspita.

En el Perú de hoy no sólo se conoce más a la costa, sierra y selva, sino que hay más conciencia de su diversidad cultural, lingüística, gastronómica, etc. Tenemos la gran posibilidad de consolidar una democracia que pueda integrar toda esa diversidad.

Estamos en un momento fundante y el reconocimiento de nuestra amplia pluralidad es el elemento que nos desafía y marca una distancia con las primeras aproximaciones de nuestros pensadores del siglo XX.

Quizás esta nueva democracia ya no se mueva por grandes pensadores sino por el esfuerzo colectivo de varios movimientos en el que cada uno aporta una visión particular al conjunto. Una nueva democracia construida desde las bases de la sociedad civil organizada, una democracia que regresa a sus fuentes porque va surgiendo de una construcción colectiva.

De manera paralela, desde la Iglesia Católica, con el Magisterio del Papa Francisco, se ha iniciado una nueva etapa con el llamado a la Sinodalidad, volviendo a sus fuentes, a los tiempos iniciales.

La palabra Sínodo viene de una raíz griega que significa "un mismo camino", y si bien el Sínodo de obispos se ha celebrado en los últimos tiempos como una reunión de obispos y

bajo la autoridad del Papa, ha rescatado sus fuentes en el llamado a la sinodalidad, reconociendo que el camino es de todo el pueblo de Dios, y desde allí se renovará la Iglesia.

Si bien la construcción democrática y el llamado a la sinodalidad son procesos peculiares, comparten la valoración por la colectividad y desde allí se pueden encontrar inspiraciones que retroalimentan la construcción democrática.

En referencia a esa valoración por la construcción colectiva, vale recordar la homilía del Arzobispo de Lima, Monseñor Carlos Castillo, el 28 de Julio, en la que indicó que "la causa de nuestro pueblo peruano, "que Dios defiende", es el bien común de todos. Ningún peruano está de sobra, todos somos importantes, y más importantes son los vulnerables".

Por eso, el llamado que él nos hace a todas y todos, más aún a los cristianos, es a inaugurar una era de "rectificación definitiva del falso orden inventado por poderes tiranos, ideologías y religiones encubridoras que endiosaban al gobernante para que dominara sin medida al pueblo sencillo, cuando debía defenderlo porque provenía de allí". Es el servicio el que debe inspirar al gobernante, sólo en esa lógica aprenderá a actuar en forma justa, prístina, efectiva y creíble, nos señala el Arzobispo.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: Freepik

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

MENSAJE A LA NACIÓN: EVIDENCIA DE UN GOBIERNO SIN RUMBO

por Pilar Arroyo, socióloga del Instituto Bartolomé de Las Casas

Tenemos la impresión de que con el transcurrir del tiempo hay cosas que han ido perdiendo importancia y vaciándose de contenido. Uno de estos casos es el Mensaje a la Nación por Fiestas Patrias. Y eso ha sucedido debido a la falta de seriedad de los sucesivos presidentes para darle un mínimo de credibilidad a lo que afirman y cumplir lo que ofrecen en dichos mensajes. El Mensaje del 28 de julio del presidente Pedro Castillo nos ha reafirmado esa impresión.

En su discurso, el presidente Castillo no mostró ningún espíritu autocrítico, no mencionó los principales problemas que nos agobian y menos señaló qué piensa hacer para ayudar a solucionarlos. Solo se limitó a una tediosa enumeración de cifras (muchas de ellas imprecisas, engañosas o simplemente falsas) y a enunciar nuevos ofrecimientos, que sabemos de antemano que no podrán ser cumplidos.

Entre la recatifa de ofrecimientos destacan el impulso a bonos sociales, la mejora de la remuneración de los docentes y el aumento de las pensiones para las personas mayores. Para combatir la inseguridad ciudadana anunció la creación de brigadas especiales contra el crimen en los distritos con mayor incidencia delictiva. Anunció el fortalecimiento del sistema educativo, pero no dijo ni una palabra sobre la SUNEDU ni de la eliminación de la educación sexual integral. Además, ofreció mejorar los servicios de atención a las mujeres víctimas de violencia y el de las poblaciones vulnerables; así como también impulsar la electromovilidad, etc.

Si bien no le faltó razón al señalar el hostigamiento permanente de los



El presidente de la República, Pedro Castillo Terrones, durante su Mensaje a la Nación. 28 de julio del 2022.

medios de comunicación inconstitucionalmente concentrados, que están “empañados en desestabilizar al gobierno”, por lo que “no les interesa difundir los logros” del gobierno, no es creíble que todas sus desdichas se deban a este factor, pues no es cierto que lo acusen “de corrupción, sin ninguna prueba”.

Recordemos que el presidente tiene abiertas en la fiscalía cinco investigaciones por serios indicios de haber cometido diversos delitos vinculados a la corrupción:

-4 de enero del 2022, por el caso Puente Tarata III que involucra tráfico de influencias y cohecho (soborno) en el otorgamiento de obras por parte del Ministerio de Transportes y Comunicaciones;

-15 de febrero del 2022, por intervenir en los ascensos de las Fuerzas Armadas y de la Policía (tráfico de influencias);

-5 de mayo del 2022, por el plagio en su tesis de maestría de la Universidad César Vallejo (los cargos son plagio agravado, falsedad genérica y cobro indebido);

-21 de julio del 2022, por el despido del ministro del Interior González (encubrimiento personal y contra la administra-

ción de justicia);

-22 de julio del 2022, por su participación en la compra de biodiésel a la empresa Heaven Petroleum (tráfico de influencias y contra la administración pública).

Nos parece que el tweet del analista político y director de la publicación digital Pata Amarilla, Juan de la Puente, sintetiza bien nuestra opinión sobre el Mensaje Presidencial: “Mensaje a la Nación con retórica de cambio sin cambio, marcado continuismo económico, escasa protección social, cero reconocimientos de derechos. Sin respuesta a la crisis política y sin autocrítica”. Cabe mencionar que dicho mensaje no ha satisfecho a ningún sector del país. De todos lados le han llovido críticas y hasta Vladimir Cerrón ha manifestado su desagrado con dicho pronunciamiento.

Creemos que el discurso confirma nuestra impresión de una Presidencia sin rumbo, enfocada solo en su sobrevivencia y sin ninguna preocupación por el bien común.

UN PAÍS POBRE Y DESIGUAL, FORJADO POR LA GENEROSIDAD SERVIDORA

por María Rosa Lorbés, comunicadora, socia del IBC y miembro de SIGNIS Perú

Crédito: Facebook Arzobispado de Lima



Arzobispo de Lima, Carlos Castillo, durante la Misa y Te Deum por el 201° Aniversario de la Independencia del Perú. 28 de julio del 2022.

En la misa con Te Deum que el Perú celebra cada 28 de julio, con ocasión del aniversario de nuestro nacimiento como país, el arzobispo de Lima compartió con todos los peruanos una reflexión orientada a evangelizar, a tocar con la Palabra de Dios nuestros corazones y a conmover nuestras conciencias y nuestras vidas como individuos y como comunidad nacional.

En este año, después del dolor y muerte generados por la pandemia del coronavirus y en medio de la incertidumbre por la tormenta política que vivimos, monseñor Carlos Castillo optó por extraer de la lectura bíblica del día las enseñanzas prácticas que María, la Madre de Dios, expresa al salir de su casa rápidamente y ponerse en camino para visitar, cuidar y atender a su pariente, Isabel, anciana y parturienta.

Ese SALIR para acercarse al enfermo o al herido recuerda el gesto del samaritano que se acerca, cuida y se compromete con la salud de ese hombre a quien encuentra tirado al borde del camino. Se convierte así en prójimo de él, como enseña Jesús en esa narración bíblica, evocada también por el arzobispo Castillo.

La lección evangélica es la misma; el verdadero creyente es el que se detiene, sale de sus urgencias personales, quizás legítimas, y abandona su camino para aproximarse al que necesita apoyo y solidaridad. Y eso aunque no sea de los suyos, de "su" pueblo, de "su" clase, de "su" cultura, de "sus" costumbres o "sus" ideas políticas.

El Papa Francisco, desde el inicio de su papado, nos habló de la importancia de acercarnos a las periferias existenciales, por oposición al centro, centro que para muchos se ubica en el propio yo y en la Iglesia como institución, como poder y autorreferencia.

SE ASOMA EL NUEVO PROYECTO DE VIDA REGENERADA POR LA GENEROSIDAD SERVIDORA

En alusión a las dificultades enfrentadas en nuestros 201 años de vida republicana, el arzobispo de Lima resaltó "cuántas veces en estos durísimos años, hemos recibido estos gestos de amor generoso de tantos samaritanos y Marías". Hoy somos los sobrevivientes de la tragedia y no podemos olvidar a la amplísima comunidad de peruanos y peruanas que arriesgaron sus vidas para salvar la nuestra. Sólo podremos corresponderles con nuestra vida donada.

Se asoma así el nuevo proyecto nacional de la vida peruana regenerada por la generosidad servidora, lejana de toda ambición estrecha, como ha afirmado el arzobispo.

Este modo de actuar mariano y samaritano urge hoy en nuestra patria. Y ya lo practica diariamente la gran mayoría de los más de 30 millones de peruanos que somos, quienes saben autoorganizarse solidariamente, especialmente los jóvenes y las mujeres, y de quienes hemos de aprender todos y todas.

EL BIEN COMÚN ES LA JUSTICIA DE NUESTRA CAUSA QUE DIOS DEFIENDE

Ningún peruano está de sobra, todos somos importantes, y más importantes son los vulnerables, los niños, adolescentes y adultos mayores, los trabajadores estables y eventuales de la ciudad y del campo que sufren pobreza, miseria, enfermedad, falta de empleo, hambre, daño ecológico, violencia callejera, machismo y maltrato de la mujer.

Tampoco nos podemos olvidar de quienes sufren racismo y discriminación de todo tipo, o de la pésima educación basada en el negocio, de la inestabilidad económica, el hastío de la política, la desesperanza e intolerancia. Y es que la causa de nuestro pueblo peruano, "que Dios defiende", es el bien común de todos, sin ninguna excepción.

En estas líneas hemos intentado recordar, casi textualmente, algunos de los párrafos más importantes de las palabras del arzobispo de Lima, monseñor Carlos Castillo, durante el Te Deum. Pero, por encima de todo, recomendamos a nuestros lectores acudir al texto oficial e íntegro publicado en la web del Arzobispado -a nuestro juicio- de enorme riqueza evangelizadora.

CONFLICTOS SOCIALES: BALANCE DE UN AÑO

Por Víctor Caballero Martín, sociólogo y exjefe de la Dirección de Prevención de Conflictos de la PCM

A un año de la gestión del gobierno del presidente de la República, Pedro Castillo, se esperaba que el tema de los conflictos sociales tuviera nuevos enfoques, nuevas estrategias y que, por acción del gobierno, los problemas que generaban los conflictos iban a ser adecuadamente resueltos o canalizados.

Había condiciones para ello: el apoyo a Pedro Castillo había sido abrumador precisamente en las zonas de conflictos. Pero no ha sido así. Los conflictos sociales son los mismos de la década pasada, pero con una particularidad: fueron más prolongados y crecieron en intensidad.

La geografía de los conflictos es más ilustrativa, si cabe el término: las regiones que votaron con fuerza por Pedro Castillo han sido las que mayor conflictos registraron.

Del total de 132 conflictos que se registraron en el periodo de enero al 14 de julio de 2022, las regiones del sur: sur andino, corredor vial sur y costa sur, concentraron el 39%; las regiones del norte, el 24%; las regiones del centro, 16%; las regiones amazónicas, 11%, y en el ámbito nacional (paros o huelgas nacionales) incluyendo Lima e Ica, los conflictos fueron el 10% del total.

Cómo explicar que el gobierno que se suponía resolvería las causas de los conflictos no los haya tratado adecuadamente. Hay varias razones o hipótesis que pongo a consideración en las siguientes líneas:

Una primera consideración es que ni la Presidencia de Consejos de ministros (PCM) ni los ministerios involucrados en los conflictos sociales com-



Arequipa. Conflicto minero Tía María aún no tiene solución.

prendieron la naturaleza del conflicto. Pensaron que la sola presencia de las autoridades o la firma de compromisos en cada mesa era suficiente para resolver el conflicto.

El resultado ha sido la abultada cifra de actas de compromiso firmadas en cada conflicto, peor aún: cada compromiso tenía una contrapartida presupuestal que comprometía al gobierno en desembolsos económicos que hoy son de difícil cumplimiento.

Una segunda cuestión es que el abordaje de los conflictos sociales ha fortalecido la idea de que los conflictos sociales solo los resuelve la máxima autoridad: el presidente. Es decir, para cada conflicto o enfrentamiento, lo que se exige es la presencia del mismo Pedro Castillo o, en todo caso, del presidente del Consejo de Ministros, Aníbal Torres, acompañado necesariamente por dos o más ministros para dar más legalidad al acto.

El resultado de esta forma de abordaje ha sido la pérdida de los espacios institucio-

nales existentes para resolver las demandas o controversias con las comunidades y pueblos peruanos.

Como se puede apreciar en las actas que se firman, desaparecen las autoridades regionales como actor principal en la resolución de casos que les corresponden según sus competencias. Peor aún, se firman compromisos correspondientes a un ministerio sin que el titular o ministro haya estado presente.

Así vemos que, un año después, los conflictos sociales se mantienen en todo nuestro país sin una búsqueda real de solución, generando inestabilidad y afectando la gobernabilidad regional y nacional.

Y lo más lamentable es que no se aprecia voluntad de cambio o aceptación de errores de una estrategia que no ha dado resultado.

VOCES DE LA IGLESIA

Crédito: Amerindia

FALLECIÓ CLÁUDIO HUMMES, EL CARDENAL QUE DEDICÓ SU VIDA A DEFENDER A LA AMAZONÍA Y A LOS POBRES



Tras una dura batalla contra el cáncer, el cardenal Cláudio Hummes, arzobispo emérito de Sao Paulo y quien fuera hasta hace unos meses presidente de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), falleció a los 87 años el pasado 4 de julio.

Caracterizado por ser un sembrador de esperanza y defender los derechos humanos, especialmente de los más vulnerables, el purpurado brasileño pasará a la historia como el hombre que susurró al oído a un recién elegido Papa Francisco: "No te olvides de los pobres".

SU LEGADO POR LA AMAZONÍA

El cardenal Hummes dedicó sus últimos años a trabajar por la Amazonía y los pueblos indígenas. Recorrió iglesias de la región, se preocupó por los misioneros y laicos, y alzó su voz en contra de la deforestación y megaproyectos depredadores que amenazaban la vida en esta región.

En el 2014, ayudó a crear la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), donde se convirtió en el primer presidente. También fue relator general del Sínodo para la Amazonía en el 2019, donde se encargó de

promover nuevos caminos para la Iglesia como la interculturalidad, el papel de los diáconos y mujeres en la Iglesia, y el cuidado de la Casa Común. Hasta marzo del 2022 presidió la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA).

GRATITUD Y ESPERANZA DE UNA IGLESIA SINODAL

El cardenal peruano Pedro Barreto manifestó su pesar y comentó: "Don Claudio se mostraba como un pastor sencillo y firme para expresar sus convicciones de fe y sus opciones claras en favor de los más pobres y olvidados. Nos deja el mejor legado de apostar por los últimos, por los invisibles de la humanidad".

Por su parte, la CEAMA publicó un comunicado en el que afirman que continuarán cumpliendo el propósito que inspiró al cardenal Hummes: "Su legado y memoria continuarán entre nosotros como organizaciones que él impulsó con su fuerza, amor y liderazgo y que continuarán tomadas de la mano construyendo un camino juntos, como siempre fue su sueño".



Crédito: REPAM

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

“GUÁRDENSE DE TODA CODICIA” (LUCAS 12, 13-21)

por Luis Fernando Crespo

El mensaje central tiene como contexto un hecho anecdótico. Alguien le pide a Jesús hacer de mediador para resolver un problema de herencia entre hermanos. Jesús se disculpa de intervenir y aprovecha la oportunidad para lanzar una severa advertencia sobre la codicia. Se trata de “un hombre rico” que, al parecer, poseía buenos campos, le produjeron una buena cosecha y armó toda una estrategia para almacenarla y disfrutar de ella, sin más preocupaciones que “descansar, comer, beber, banquetear”.

Jesús hace intervenir a Dios, diciéndole: “¡Necio! (es decir, falto de sabiduría), esta misma noche te reclamarán el alma” y todos tus bienes “¿para quién serán?”. Si nos fijamos bien, la parábola no apunta a condenar propiamente la riqueza, ni la cosecha abundante, sino la codicia de este hombre, que ante la abundancia sólo atina a pensar en sí mismo, en acumular más de lo que necesita.

Es notable la reiteración del adjetivo posesivo “mi”: “mis graneros..., mi trigo y mis bienes..., mi alma”. En su estrategia acumulativa no hay lugar para pensar en otras personas que junto a él pasan necesidad, no se le ocurre

considerar siquiera que podría compartir, para él no hay prójimos, ni pobres. La codicia le ha borrado todo atisbo de humanidad, de amor y de solidaridad. Es decir, todo vestigio de lo que Jesús en su enseñanza y en su manera de actuar ha ido mostrando.

Jesús, para concluir, contrapone dos estilos o proyectos ante la posesión de los bienes: “atesorar riquezas para sí” o “enriquecerse en orden a Dios”. El primero es el descrito y fustigado en la parábola: la codicia, que ante la muerte inexorable, resulta una actitud fracasada y ridícula. El segundo: “enriquecerse en orden a Dios” significa disponer de los bienes tomando en cuenta el mandato de Dios desde el inicio de la creación: “para que les sirva de alimento”, a todo ser humano.

Lo que cuenta no es la acumulación sino la solidaridad, el compartir, las proyectos y prácticas sociales inclusivas, que busquen asegurar lo necesario para la vida de todas las personas, grupos y pueblos. Implica salir del estrecho círculo del “mi” para entrar en el más amplio y universal del “nosotros”.

ANUNCIOS



52° CURSO DE TEOLOGÍA

**LA BUENA NOTICIA
SEGUN MATEO NOS HABLA HOY**
Lectura, interpretación y actualización

Fechas: 2, 5, 9, 12 y 13 de agosto de 2022
Horario: de 7:00 a 9:00 pm
Modalidad virtual: plataforma Zoom
Mayor información: ibc@bcasas.org.pe

Público: curso dirigido principalmente a jóvenes entre 18 y 30 años.

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

“COMUNICANDO ESPERANZA” HA PERMITIDO UNIR A LOS COMUNICADORES CATÓLICOS

por Patricia Ruiz, comunicadora del colectivo Comunicando Esperanza

Crédito: Facebook Comunicando Esperanza



Patricia Ruiz (primera de la izquierda) junto a parte de los integrantes de Comunicando Esperanza durante una reunión del colectivo. Marzo 2022.

Soy Patricia Ruiz Paredes, responsable de la Pastoral de Comunicación de la Diócesis de Chosica. Hace unas décadas, como estudiante de comunicación social, descubrí que podía anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios a través de los medios de comunicación. En este camino, conocí la riqueza y los esfuerzos de la Iglesia católica y de algunas redes de comunicadores para anunciar y vivir los valores de Evangelio de verdad, justicia y paz, a lo que me sumé.

Las formas y el lenguaje de comunicación en el mundo han ido vertiginosamente cambiando. Esto ha significado -para quienes nos encargamos de la pastoral de comunicación en las jurisdicciones eclesiales u organismos católicos, en la que en su mayoría sólo se encarga una persona- que se sienta la necesidad de volver a tejer redes para unir esfuerzos, para apoyarnos mutuamente.

Guiados por el Espíritu Santo, tres comunicadores en una casual conversación nos animamos a convocar a quienes eran responsables de las oficinas de comunicación en los diversos ámbitos de nuestra

Iglesia con el objetivo de promover la libertad de conciencia, la información veraz, fomentando espacios de diálogo y opinión, así como la reflexión ética de temas religiosos y de índole social, alentando a una cultura del encuentro.

Es así como, a inicios del 2017, nace la red “Comunicando Esperanza”, la cual meses después se fortaleció con la noticia de la visita del Papa Francisco al Perú en enero del 2018, hecho que nos animó y compenetró en un trabajo más colaborativo a nivel personal e institucional.

Comunicando Esperanza ha permitido volver a unir a los comunicadores católicos con quienes muchas veces nos encontrábamos en alguna conferencia de prensa o evento, pero caminando cada uno en su rumbo, en algunos casos con un débil apoyo de sus instituciones debido a la poca comprensión de la magnitud e importancia de la labor comunicacional que desarrollan.

El apoyo, aliento y la sinergia que hemos logrado los integrantes de Comunicando Esperanza, me animan a continuar con mucha energía y alegría en mi misión comunicacional en la Iglesia.

Siento que no estoy sola en mis sueños y esperanzas, que las experiencias compartidas de cada uno de sus miembros enriquecen y potencian a esta red para lograr juntos nuestras metas, dentro de las cuales hemos desarrollado encuentros, conversatorios y talleres fomentando espacios de diálogo y opinión, así como la reflexión ética de temas religiosos y de índole social que han contribuido a la formación de los comunicadores, especialmente de nuestras jurisdicciones eclesiales.

En estos espacios hemos abierto caminos de escucha para suscitar una cultura del encuentro con ternura y corazón siempre abierto hacia una verdadera comunicación.

“La confianza en la semilla del Reino de Dios y en la lógica de la Pascua configura también nuestra manera de comunicar. Esa confianza nos hace capaces de trabajar en las múltiples formas en que se lleva a cabo hoy la comunicación, con la convicción de que es posible descubrir e iluminar la buena noticia presente en la realidad de cada historia y en el rostro de cada persona”. Lo dijo el Papa Francisco en su mensaje de la Jornada Mundial de las Comunicaciones, 2018.

Haciendo eco del mensaje del Papa Francisco por la 56° Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales “Escuchar con los oídos del corazón”, Comunicando Esperanza organizó a fines de junio el conversatorio “La escucha como condición de la buena comunicación”, desde dónde se buscó reconocer y promover la importancia de la escucha para el diálogo y la buena comunicación, en que todas las personas -de manera especial los más vulnerables: los pobres, las mujeres, las comunidades indígenas- puedan ser escuchadas y comprendidas.